La evaluación de los profesores desde la percepción de los estudiantes

The evaluation of teachers from a student's perception

Nadia Elvira Sierra Santiesteban Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, Campus Parral nadia.sie@hotmail.com

Socorro Alonso Gutiérrez Duarte Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, Campus Parral sagutierrez@upnech.edu.mx

Resumen

El presente aporte es generado a partir del proyecto de investigación "La percepción de los estudiantes de la LIE sobre el desempeño docente de los profesores", desarrollado durante el periodo enero-junio y agosto-diciembre de 2015. Es un informe final de investigación con enfoque cualitativo y con carácter fenomenológico, que busca identificar en los sujetos involucrados aquellas experiencias e imaginarios con que cuentan. En el proceso de la toma de datos se utilizan diversos instrumentos: Entrevista Semiestructurada realizada a estudiantes de la LIE del Campus Parral; Encuestas aplicadas a 212 alumnos a través de la plataforma que emplea la Rectoría de la Universidad para evaluar a los docentes; finalmente se analizan 10 escritos grupales donde manifiestan el desempeño de los profesores. Paralelamente se revisan documentos varios del diseño de la licenciatura donde se establecen los indicadores que se han de considerar en la evaluación. Los hallazgos de la investigación permiten identificar tres diferentes tipos de maestros; el plano quien posee una actitud acartonada y enfocada únicamente al aspecto teórico del conocimiento, obstaculizando el aprendizaje del alumno; el maestro yoyo es egoísta que cree tener la razón en todo lo que hace; y el maestro altruista se caracteriza por su gran disponibilidad de ayudar al alumno para alcanzar su aprendizaje.

Palabras clave

Evaluación, evaluación de los profesores, estudiantes.

Abstract

The present contribution is generated from the research project "The perception of the students of the LIE on the performance of the professors", developed during the period January-June and August-December 2015. It is a final research report with a qualitative and phenomenological approach, seeking to identify in the subjects involved the experiences they have. In data collection process, various instruments are used: Semi-structured Interview conducted with students of the LIE of Campus Parral; Surveys applied to 212 students through the platform used by the Rectory of the University to evaluate teachers. And finally, 10 group writings are analyzed where they indicate the performance of the professors. Simultaneously, several documents the curriculum are reviewed, where the indexes to be considered in the evaluation are established. The research findings allow

us to identify three distinct types of teachers; the "linear" whose attitude is rigid and focused solely on the theoretical aspect of knowledge, hindering the student's learning. The "yo-yo" is selfish and believes they are right in everything they do. And the altruistic which is characterized by his great willingness to aid the student to achieve goals.

Keywords

Evaluation, evaluation of teachers, students.

Introducción

Evaluar lleva a un proceso de aprendizaje que accede a conocer la realidad para mejorarla. Dicho conocimiento es posible mediante la aplicación de criterios o razonamientos que permitan ser comparados con las condiciones actuales en cuestión, derivándose de ello la emisión de un juicio que clarifica el punto donde se ubica tal realidad; a partir de ahí, se toman decisiones orientadas a avanzar hacia la mejora, reflejada en los objetivos propuestos, para dar inicio a un nuevo ciclo de conocimiento.

Tanto los criterios a aplicar como los objetivos propuestos son definidos con antelación y suponen conocimiento previo al respecto de quien los establece; la clave del éxito o fracaso de toda evaluación depende de la utilidad que se le dé a la información recogida en tal proceso.

Por tanto, evaluar a los profesores requiere conocer los factores que intervienen en su quehacer, y con ello satisfacer las necesidades que le permitan desempeñarse de acuerdo a los estilos de aprendizaje de los estudiantes.

La presente investigación se desarrolla en el marco de la evaluación, y se realiza en el Campus Parral de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH) con alumnos de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), misma que tiene por objetivo conocer su percepción acerca del desempeño de los profesores a partir de las experiencias vividas en los salones de clase.

El problema de estudio

Desde los inicios del programa de la LIE en 2002 en el campus Parral de la UPNECH, ha existido una preocupación permanente de los docentes por evaluar el desempeño que realizan frente a grupo; esta dinámica ha estado presente hasta la fecha sin embargo se observa que han sido más los intentos por hacerlo que los resultados que se han obtenido, los mecanismos han sido variados y los resultados los mismos, la información no se ha sistematizado en la mayoría de los casos. acción que ha ocasionado un descontento generalizado por parte de los estudiantes quienes consideran que las evaluaciones que se han realizado, así como los mecanismos utilizados, no evidencian su sentir además de manifestar que aún y cuando en dichas evaluaciones han recomendado a los maestros modificar las estrategias de enseñanza, los profesores siguen reproduciendo semestre tras semestre las mismas prácticas, motivo por el cual consideran que esta práctica es una pérdida de tiempo, además de creer que es un mero requisito, lo que genera resistencia a la hora de realizarse.

En este marco problematizador surge la interrogante científica a estudiar: ¿Qué percepción tienen los estudiantes de la LIE del Campus Parral a cerca del desempeño docente de los profesores?

Referentes teóricos

Para House, E. R. (1997) un evaluador por naturaleza compara y separa lo bueno de lo malo, decisión que representa poder, no siempre ejercido con responsabilidad moral ya que depende del alcance social y la profundidad de los cambios provocados, es decir si satisface los intereses de un sector privado o si se trata de beneficiar a la sociedad en general. En este sentido Santos y Moreno (2004) consideran que es "trascendental saber al servicio de quién y de qué valores se pone la evaluación" (p. 124).

Establecer los criterios de valoración implica ordenarlos de acuerdo a la prioridad que defina el responsable de la decisión, así como la posibilidad de ajuste necesaria según lo demande la práctica. Barry (1965) considera que una evaluación real debe asumir un razonamiento dialéctico entre las normas o principios abstractos y los casos concretos, de tal forma que no se convierta sólo en una deducción directa de lo abstracto a la práctica.

La etapa de inicio de la evaluación representa un trabajo idealizado puesto que las reglas aun no han sido aplicadas como tal, en este período surgen "los modelos que constituyen elaboraciones idealizadas de los enfoques de evaluación real tipo ideal" (House, 1997, p. 64). Estos enfoques conducen el proceso de valoración hacia datos cuantitativos si parte de criterios ajenos o externos al objeto evaluado, o datos cualitativos si parte de características propias del mismo.

El acercamiento con la realidad, atender la información obtenida, descifrarla de forma rigurosa y con credibilidad, son cuestiones esenciales relacionadas con la fiabilidad o consistencia de los resultados, mismos que se ven reflejados en el rigor de la evaluación que se explican mediante la aplicación de cinco criterios: indicadores o preguntas confirmadas: da sistematicidad para la recolección y credibilidad en los resultados; la mejora: no aplica nivel jerárquico, busca prioritariamente transformación de las prácticas, donde radica el poder de la evaluación cuya evidencia se encuentra según Patton (1978) en mover las

energías individuales; la transferibilidad y la l dependencia, entendiendo por transferibilidad, la posibilidad de aplicar los descubrimientos obtenidos circunstancia similar o diferente (Santos, M. v. Moreno, T., 2004). La dependencia se explica en relación a que "las teorías y los hechos no son independientes" (Guba y Lincoln, 1985, p.118), lo que significa que existe estabilidad de la información recabada, además de proporcionar rastreabilidad, la cual es definida como la "posibilidad de explicar cómo se han producido los cambios" (Santos, M. y Moreno, T., 2004, p. 96); la ética en la evaluación, se preocupa de preservar la equidad de los valores; el aprendizaje en la evaluación, implica entrar en un espiral, donde de manera ascendente tras errores y limitaciones, se avanza hacia la comprensión.

La evaluación en el programa de estudios de la LIE se concibe como un proceso de obtención de información pertinente, valida y confiable, que permita orientar la toma de decisiones, así como proponer mejoras al proceso. De igual forma, se considera como un sistema integral, cuyas dimensiones son: las competencias profesionales en el educando, el desempeño docente, y el programa de licenciatura (operacionalización, desarrollo e impacto).

La temática en que se centra el presente estudio es en relación al desempeño docente, se fundamenta en los rasgos del rol de los docentes que el enfoque por competencias exige. Para que el programa sea exitoso depende en gran medida de los sujetos que lo aplican y de la constante discusión de los avances y mejoras susceptibles de incorporarse.

El rol del docente en el programa de la LIE presenta un cambio en relación al concepto de enseñanza, pues no se considera como una tarea de transmisión de conocimientos, sino como promotora de un proceso interactivo, donde los estudiantes construyen sus aprendizajes con la influencia

del contexto, de sus compañeros, materiales de trabajo y el profesor. Así, la enseñanza se visualiza como un cúmulo de ayudas que el profesor pone a disposición de los alumnos en el proceso personal de construcción de su conocimiento. Consecuentemente, la interacción educativa será efectiva, en la medida en que las intervenciones del profesor sean acertadas, mismas que han de responder a los intereses, necesidades y nivel de desarrollo de los alumnos. (UPN, 2002). Los indicadores que se han de considerar en la

• Creación de ambientes de aprendizaje

evaluación de esta dimensión son:

- Selección de medios para el desarrollo de las actividades
- Acompañamiento en el proceso formativo de los estudiantes
- Participación en los cuerpos académicos
- Actualización y superación continua
- Disposición al diálogo
- Actitudes de responsabilidad, tolerancia y respeto a la diversidad
- Comprometido con el desarrollo y mejoramiento de la institución.
- Conocedor del contexto.
- Realización de actividades de investigación y difusión en su quehacer docente.

Para vigilar el cumplimiento de dichos indicadores deberán considerarse alternativas como: la evaluación externa, la por las autoridades de evaluación la institución, la evaluación de pares. la evaluación por los estudiantes la autoevaluación.

Metodología

La metodología empleada corresponde al paradigma interpretativo, que tiene como característica rescatar la situación real de las personas, donde lo trascendente es lograr que las personas expresen su sentir.

El enfoque empleado es el fenomenológico mediante el cual se busca conocer la experiencia personal frente a un hecho del mundo real; de igual forma se recuperan los aspectos clave en que descansa el citado enfoque: el tiempo, el espacio, la corporalidad y la relación humana.

Con la metodología y el enfoque elegido se puede dar respuesta a la pregunta central de la presente investigación.

La técnica empleada para la recolección de datos es la entrevista realizada a los estudiantes de la LIE, además se utiliza como instrumento la encuesta, misma que se aplicó a los 212 alumnos en el periodo Enerojunio de 2015; de igual forma por iniciativa de los representantes de grupo, se elaboró un escrito donde todos los alumnos de cada grupo evalúan el desempeño de los profesores

Discusión de los resultados

Los datos recabados se analizaron conformando así las categorías de análisis.

Maestro Plano: La palabra Plano es utilizada para describir al maestro con una actitud acartonada y enfocada únicamente al aspecto teórico del conocimiento. obstaculizando el aprendizaje del alumno; algunas expresiones recabadas son: "siempre antologías, no hay diversidad de actividades, no todos aprendemos igual: levendo y viendo no todos aprendemos", dicha expresión da como resultado que el alumno no se sienta identificado con el maestro para externar sus dudas, "si son teóricos no hay confianza para expresar dudas, no aprendes." Solo a través del diálogo maestro-alumno se otorga confianza en la dinámica de enseñar y aprender: "con la clase aburrida, no se llega al aprendizaje". Freire (2004) refiere que enseñar es un acto que no termina con el hecho superficial de tratar el contenido. Frente a estas prácticas, se visualiza la indiferencia del maestro hacia las necesidades de interacción social de sus aprendices: "el

alumno no tiene confianza de decir lo que piensa porque ve como trata a los demás que si lo hacen", lo cual pone en relieve el impacto que tiene para el alumno, la actitud del maestro.

Maestro Yoyo: es una persona egoísta que cree tener la razón en todo lo que hace y dice, así lo ilustran algunos comentarios: "impone su manera de ser dentro de la clase", lo que muestra un ambiente cargado de estrés sobre el alumno, "ejerció presión con actividades fuera de la clase", se ve una actitud del maestro que no conforme de hostigar en su clase, expande su poderío hacia fuera hasta llegar a intimidar con "Amenazas con reprobar". Para reforzar el papel del maestro yoyo como el centro del curso y a la vez, quien se postula como víctima de trabajar excesivamente, el alumno comenta "se escuda con su carga de trabajo y mis tutorías no las lleva a cabo, siempre está fuera, nunca tiene tiempo, no sabe nada de mi tesis, no revisa". De esta manera la actitud del maestro yoyo figura como el centro del curso, "una de las condiciones para pensar acertadamente es que no estemos demasiado seguros de nuestras certezas" (Freire P., 2004, p. 14), expresión exactamente opuesta a lo que se vive en el ambiente escolar bajo el perfil del maestro yoyo, donde la interacción maestroalumno está enmarcada por un lado de superioridad y por el otro de inferioridad; situación que corresponde a la concepción bancaria de la educación de Freire (1999).

Maestro Altruista: lo caracteriza su gran disponibilidad de ayudar al alumno para alcanzar su aprendizaje, como se indica: "buen dominio del tema", aunado a la pertinencia de los contenidos: "las explicaciones fueron de acuerdo a lo que se requería", es algo que el alumno reconoce y se siente motivado: "interés del asesor por la materia, debido a que buscó las herramientas para enriquecer el curso", lo cual favorece a que el alumno enfrente cualquier situación, con buena actitud "resuelve problemas, responsable y

dedicado, explica muy bien", de esta manera el alumno tiene un buen ejemplo a seguir, "planea sus clases. hace bien nos desarrollarnos bien", no solo en cuanto a los conocimientos sino también en lo anímico, "busca motivar y que aprendas, genera buen ambiente y gana la atención de alumnos." Consecuentemente los alumnos se sienten agradecidos por el buen ambiente que el maestro genera en su clase, lo que les permite tener un lazo afectivo y de confianza, despertándoles el interés por aprender con una actitud crítica y libre en todos los ámbitos donde se desenvuelven. Freire P. (1999), menciona la liberación auténtica del individuo como la humanización en proceso, presentada como el significado opuesto a la concepción bancaria de la educación, denominada la educación problematizadora: misma que parte de servir a la liberación del individuo, que significa superar la contradicción educador-educando mediante la relación puertas dialógica abre aue las conocimiento. De esta manera, la educación problematizadora dota al sujeto de carácter reflexivo, lo que le implica no dejar de descubrir cosas nuevas de la realidad; asimismo llega a ser praxis porque lo conduce a la acción transformadora de su entorno.

Conclusiones

A través de un largo camino recorrido de teorías y experiencias recogidas acerca de la evaluación, y particularmente de la evaluación docente, se concluye que el acto de evaluar requiere contar con conocimiento previo de la realidad en cuestión, lo que permite establecer objetivos propuestos con antelación, mismos que servirán de guía para emitir un juicio y consecuentemente tomar decisiones al respecto.

El éxito de toda evaluación descansa en la toma de decisiones, las cuales se determinarán a partir de los resultados obtenidos durante el proceso, mediante la confrontación de los objetivos propuestos y los objetivos reales.

El rumbo de la evaluación depende de la actitud con que se asuman los resultados obtenidos, de esta manera, se requiere de una mentalidad abierta a los cambios, positiva, con sentido de responsabilidad propia, aceptando las oportunidades de mejora que acceden al conocimiento, así mismo se debe contar con carácter de disponibilidad y humildad para aceptar que siempre hay algo que aprender de los demás.

De acuerdo a los resultados obtenidos de la evaluación docente. los alumnos perciben gran oportunidad de mejora en el aspecto humano del desempeño de los maestros, cuyas características corresponden a las del maestro plano o maestro teórico, el cual se define como aquel que no despierta en los estudiantes el disfrute por aprender, al contrario, con su actitud plana, anula toda posibilidad de transmitir emociones y de sembrar la semilla del interés por investigar más allá de los contenidos programados; y el maestro yoyo, quien se comporta con actitud altanera hacia el alumno, menospreciando sus potencialidades de desarrollo, pues considera a los estudiantes como objetos a los que puede manipular según su criterio.

En el otro extremo se encuentra el maestro altruista o el maestro modelo, donde los estudiantes se perciben complacidos, agradecidos y en deuda por su gran compromiso y entrega en su desempeño docente. A este tipo de maestro, los alumnos coinciden en definirlo como un buen profesor, cuya característica que sobresale, además de estar muy bien preparado académicamente, es la disponibilidad, la sencillez y la empatía para relacionarse con sus alumnos, lo que les genera un buen ambiente de aprendizaje, inspirándoles confianza y seguridad para desarrollar sus capacidades de competencia profesional, ya que un maestro sin estas cualidades, sería como estar frente a una máquina, sin sentimientos, ni emociones, en el caso del maestro plano, y en relación al maestro yoyo, sería mejor tener una máquina enfrente, pues esta no los insultaría.

En resumen, se concluye que la cualidad que determina ser un buen profesor, más que la de poseer títulos y reconocimientos académicos y económicos, consiste en la calidad humana con la que se relaciona con los alumnos.

Referencias

- Chateau, J. (1959). *Los grandes pedagogos*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía.* Sao Paulo, Brasil: Paz e Terra SA.
- Guba y Lincoln, (1985). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Consultado en octubre de 2015, extraído de: https://psicologíaexperimental.files.w ordpress.com/2010/02/guba-y-lincoln-2002.pdf
- House, E. R. (1997). Evaluación, ética y poder. Editorial Morata.
- Palacios, J. (1989). *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*, Barcelona, España: Editorial Laia.
- Santos Guerra, M. A., y Moreno Olivas, T. (2004). ¿El momento de la metaevaluación educativa? Consideraciones sobre epistemología, método, control y finalidad. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 9(23), 913-931.
- UPN (2004). *Documento Normativo, Evaluación en la LIE 2004*. Consultado el 25 de octubre 2015 en: http://www.lie.upn.mx/
- UPN (2008). Antología Innovación Educativa.
 Universidad Pedagógica Nacional
 Unidad 08C, Parral, Chih., Maestría en
 educación.
- UPN (2008). *Antología Propuestas Educativas* en el aula. Universidad Pedagógica Nacional 08C, Maestría en educación.